

te sobre la religión en el estado de derecho: el pluralismo, la libertad religiosa y los riesgos del fundamentalismo, también cuando éste es de orden político.

El capítulo II («Sociedad y religión») se detiene en el sociologismo (reducción de la religión a explicación sociológica) y el fenómeno inverso (concreción de toda manifestación social desde una determinada religión). Después aborda el fenómeno de la secularización y sus diversas interpretaciones, así como la llamada «religión civil» y el laicismo.

El último capítulo («Ética y religión») se ocupa de la dimensión moral de la religión: constantes éticas de las diversas tradiciones religiosas, éticas de máximos y de mínimos, ética pública y ética privada, religión y utopía.

Cada capítulo concluye con una sección de documentación con textos de todos los tiempos y de muy diversa índole, que resulta ilustrativa y de gran utilidad. Termina el volumen con una breve selección bibliográfica.

Como corresponde a su carácter introductorio, el libro está dirigido a un público amplio. En un entorno como el nuestro, poco dado a una reflexión crítica sobre la dimensión pública de las religiones, el lector encontrará información y materiales para la reflexión, más allá de los eslóganes y los tópicos no siempre fundados de la propaganda política e ideológica.

Rodrigo Muñoz

José MORALES, *El hombre nuevo*, Rialp, Madrid 2005, 124 pp., 12 x 19, ISBN 84-321-3541-0. IDEM, *Madre de la gracia*, Rialp, Madrid 2006, 153 pp., 12 x 19, ISBN 84-321-3581-X.

El filósofo Séneca, a quien Tertuliano califica de *sæpe noster*, es decir, de

pensamiento tantas veces cristiano, había escrito *sursum vocant illos initia sua*. Si los orígenes llaman a los hombres a lo alto, cuánto más su origen bautismal llamará los cristianos a su patria del cielo. De esta vida nueva, que nace del matrimonio del agua con el Espíritu, que nace de la pila bautismal —seno de la madre Iglesia—, nacen los hijos de la Iglesia. Son hombres y mujeres nuevos por estar animados por la vida del Resucitado, él mismo Novedad que supera toda expectativa.

El Profesor Morales ha redactado estas páginas que describen algunas de las grandes líneas de fuerza que caracterizan la experiencia pascual que viven los cristianos en medio del mundo, es decir, en la coyuntura, tantas veces prosaica, de su mismo acontecer existencial. Pero la vida en Cristo es incomparablemente valiosa porque es una vida en la fe y en la gracia. Se vive con la gallardía y humildad de quien ha sido elegido para gozar de la mejor parte. Y, como los dioses lares que rescató Eneas al abandonar Troya en vías de destrucción, se está dispuesto a salvaguardarla en situaciones de peligro.

Estas consideraciones, inspiradas en algunos párrafos de este libro, ponen de relieve el estilo de los contenidos que podemos esperar encontrar en él. Algunos párrafos vierten juicios de valor a la altura de la experiencia del autor. Son afirmaciones breves que unas veces señalan senderos y otras echan el ancla en principios permanentes. Las páginas revisten un tono sapiencial en donde no hay palabras superfluas. El estilo literario es fluido. El ritmo de los periodos bien compensado, para que la lectura resulte grata. Quienes hayan aprendido a querer la vida en Dios atravesarán por los capítulos de este libro reafirmando-se en la valía de su llamada y rescatando

del baúl de sus recuerdos riquezas y luces que el autor abrillanta y hace explícitas. El índice onomástico da medida de las vetas de cultura y pensamiento que estas páginas recogen.

El segundo libro —*Madre de la gracia*— es una recopilación de nueve homilías en las que el Profesor Morales desgrana, con lenguaje nuevo, algunos aspectos de la fe de la Iglesia en torno a la Madre del Mediador. En estos capítulos afloran escritos de Pablo VI y san Josemaría Escrivá, de Juan Pablo II y Tomás de Aquino, sin que falte el Cardenal Newman, de quien el autor es un profundo conocedor.

Algunas zonas de este libro resultan especialmente sugestivas cuando exploran la conciencia que tiene la Tradición eclesial en torno a la posición singular y luminosa de María en el *depositum fidei* y, en consecuencia, en la vida de las iglesias del Oriente y del Occidente cristianos. La teología no deja de contemplar filialmente nuevas vetas en la vida de María: ella es la mujer del silencio, la escucha y la acogida, la hija de Sión, la primera discípula del Señor... y siempre camino que conduce a venerar las inefables riquezas del misterio de su Hijo. He aquí nueve piezas que, sin ocultar su origen homilético, resultan ajustadas y enriquecedoras para quien no se conforma con lo ya recibido y se acerca a descubrir nuevos brillos en la fe de la Iglesia.

Félix María Arocena

Armando PEGO PUIGBÓ, *Modernidad y pedagogía en Pedro Poveda (La experiencia de Covadonga)*, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2006, 326 pp., ISBN 84-7299-709-X.

Armando Pego, pone a prueba, una vez más, su capacidad de promover el

diálogo entre la fe y la cultura y, esta vez, para ofrecernos un perfil biográfico, en gran parte inédito, sobre san Pedro Poveda. Un análisis en tres niveles, histórico, ideológico y espiritual, que confluyen para ofrecernos las claves de la vocación y la misión del fundador de la Institución Teresiana en un estilo ágil y ameno.

El libro, que se centra en los años que san Pedro Poveda transcurrió en Covadonga entre 1906 y 1913, está estructurado en dos capítulos de extensión desigual. El primero de ellos, más breve, lleva por título «El problema de la escuela en tiempos de Pedro Poveda». El segundo, la mayor parte de la obra, se centra en «Pedro Poveda ante la reflexión pedagógica moderna».

En el primer capítulo sitúa el contexto en que se desarrolló la reflexión povedana, con la intención, no sólo establecer hacia dónde se había dirigido su pensamiento, sino también desde dónde había arrancado. El objetivo que se propone Pego no es tanto evidenciar la unidad del itinerario Povedano, cuanto advertir la coherencia de su evolución, y así se aprecia en el segundo capítulo. De Guadix a Covadonga Poveda sigue manteniendo su compromiso con la educación, pero entre Guadix y Covadonga sus planteamientos han cambiado. No se produce una ruptura radical, pero tampoco es posible hablar de continuidad. Pego concluye que, en la etapa asturiana, Poveda no sólo toma nueva conciencia de su vocación pedagógica sino que decide modelarla e insertarla en los cauces intelectuales más avanzados de su época. Su *Ensayo de Proyectos Pedagógicos* —y ésta parece ser la tesis central del libro— no es sin más un producto *regeneracionista*, sino una aportación renovadora a los planteamientos de la *modernidad* española. Re-